



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVIII – n.º 2140 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 14 de enero de 2024

COMPARTO LO QUE SOY

JORNADA DE INFANCIA
MISIONERA
14 DE ENERO DE 2024



INFANCIAMISIONERA.ES

Infancia Misionera 2024: *Comparto lo que soy*

En este domingo, 14 de enero, celebramos la Jornada de la Infancia Misionera. El delegado de Misiones de la diócesis nos recuerda que la Infancia Misionera «no es sólo una institución para ayudar a los niños desfavorecidos, sino que educa y sensibiliza a todos, nos presenta el ejemplo de los misioneros, que comparten vida, trabajo, fe y entrega por todo el mundo»

DAMIÁN DÍAZ ORTIZ

La mayoría de los cristianos, e incluso mucha gente no creyente, sabe que la tarea misionera es una de las más importantes, apreciada y respetada en todo el mundo, que realiza la Iglesia. Los misioneros llevan a cabo la última voluntad de Jesús: «Id por todo el mundo», y gastan su vida anunciando el Evangelio y ayudando a los más empobrecidos a luchar por una vida más digna.

Sin embargo, la mayoría de nosotros vivimos nuestra colaboración con la misión y nuestra responsabilidad misionera compartiendo alguna pequeña cantidad una o varias veces al año, como mucho. Los niños saben que eso no es suficiente. Si soy un niño cristiano, un niño misionero, ¿cómo no voy a compartir con los demás niños, y cómo no voy a acoger todo lo bueno que ellos comparten conmigo?

Porque el compromiso con la misión de anunciar el Evangelio y trabajar por la construcción del Reino de Dios, de un mundo tal como lo soñó Dios, no es cosa de un día ni es cosa de compartir algunas «cositas». Si somos capaces de ayudar al amigo, al compañero que



Encuentro diocesano de Infancia Misionera del pasado 18 de noviembre de 2023 en Manzanares. Foto: Carlos Caba

está caído, aislado, necesitado, también somos capaces de compartir lo que somos con quienes más lo necesitan, aunque no les conozcamos ni estén cerca de nosotros. El corazón de un niño es grande y generoso.

Pero la realidad es que los niños tampoco tienen oportunidad de

hacer mucho más de lo que ya vienen haciendo, y cuando vamos creciendo todos terminamos desviando nuestra atención a las urgencias personales.

La Infancia Misionera, que no es sólo una institución para ayudar a los niños desfavorecidos, sino que educa y sensibiliza a todos, nos presenta el ejemplo de los misioneros, que comparten vida, trabajo, fe y entrega por todo el mundo, y nos invita a todos, niños y adultos, a compartir algo de nuestra persona, nuestro tiempo, nuestra oración, nuestra fe, nuestros recursos, con los misioneros y con los niños con quienes ellos comparten todo lo que son.

Acompañemos a nuestros niños para llevar la Luz y el Amor de Jesús a los niños de todo el mundo, por medio de los misioneros. Ellos, niños y misioneros, nos enseñarán también a compartir todo lo que somos, para tener, todos, un corazón abierto y universal, misionero.



Carta de nuestro Obispo

El encuentro con Jesús

Después del bautismo de Jesús, la liturgia nos sitúa ante un hecho que llama especialmente la atención hoy, que es la llamada a los primeros discípulos y la respuesta generosa de ellos a seguir la llamada.

Una de las notas más características de la llamada por parte de Jesús y de la respuesta por parte de las personas es la fascinación, el entusiasmo y la prontitud con que los discípulos responden a la llamada del maestro.

Los dos primeros discípulos, cuando oyen de boca de Juan el Bautista quién es Jesús —«el cordero de Dios que quita el pecado del mundo»— inmediatamente lo siguen, quieren conocer dónde vive, lo que vive, cuáles son sus valores, el estilo de vida. Cuando Jesús les dice «venid y lo veréis» (Jn 1, 39) ellos lo siguen y se quedan con él.

Se ha producido un verdadero encuentro entre Jesús y aquellos discípulos y, a partir de este encuentro, van a comenzar a construir su historia de seguimiento y discipulado, como discípulos de Jesús, como seguidores de su mensaje y de su vida.

Dios llama a cada ser humano, a Dios le interesamos cada uno, le interesan nuestras cosas, camina a nuestro lado siempre esperando una respuesta

El encuentro con Jesús es el punto de partida para el seguimiento, para ser su discípulo. Así fue con los apóstoles, con san Pablo y con todos los santos que ha habido a lo largo de la historia.

Esto es precisamente lo que les falta a muchas personas hoy. No se han encontrado de verdad con el Señor y por eso su fe significa tan poco para ellos. El encuentro con Jesús es el comienzo de una vida vivida según Dios y no podremos

vivirla así si no se produce este encuentro con él.

El encuentro con el Señor es don de Dios y es búsqueda por parte del ser humano. Es algo que nos tiene que regalar el Señor pero, al mismo tiempo, es necesario que nosotros lo busquemos, que deseemos encontrarnos con él.

Dios llama a cada ser humano, a Dios le interesamos cada uno, le

Es necesario que, como aquellos discípulos, le preguntemos: ¿Quién eres?, ¿qué quieres de mí?, ¿dónde vives?

interesan nuestras cosas, camina a nuestro lado siempre esperando una respuesta por nuestra parte, pero también espera que le abramos nuestro corazón, que lo busquemos, que nos interese por él y su mensaje, conscientes de que todo lo demás no va a dar respuesta válida a nuestros interro-

gantes y solo Dios podrá ser y será nuestra verdadera respuesta.

Es necesario que, como aquellos discípulos, le preguntemos: ¿Quién eres?, ¿qué quieres de mí?, ¿dónde vives?

Este encuentro con Jesús se realiza también a través del testimonio de otros: aquellos primeros discípulos se encuentran con Jesús y lo siguen por el testimonio de Juan el Bautista: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del

mundo»

(Jn 1, 35);

Pedro le

siguió por

el testimo-

nio de su

hermano Andrés:

«Hemos encon-

trado al Mesías» (Jn 1, 41), que era

uno de los dos que lo siguieron

por el testimonio de Juan el Bau-

tista. Tantos y tantos que, a través

de la historia humana, se han sentido

llamados por Dios a través de

otras personas.

La importancia del testimonio

en nuestra vida nos urge a valorar

positivamente la vida cristiana que

vemos en los demás porque, a través

de ella y de ellos, nos está llamando

el Señor a encontrarnos con él y a

seguirlo viviendo su propio estilo de

vida, es decir, siendo verdaderos dis-

cípulos suyos.

Nos urge también a valorar la

importancia de nuestro propio tes-

timonio para los demás, la impor-

tancia de que nosotros seamos ver-

daderos y auténticos creyentes en

Jesús para todos cuantos nos con-

templen vivir y actuar. Nuestro tes-

timonio será el que motive y ayude

a los demás a tener el verdadero

encuentro de Jesús con ellos y, de

ellos, con Jesús.



Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

El plan de Dios es un «plan de amor»

Todos los años, cerca de la Navidad, el presbiterio diocesano se reúne en el Seminario. Una eucaristía, el tradicional festival navideño de los seminaristas y la comida son los actos de una jornada destinada a la convivencia de los sacerdotes y a la oración en torno al misterio de la Natividad del Señor.



Un momento de la eucaristía en la capilla mayor del Seminario, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar

Cada Navidad, el obispo, don Gerardo Melgar, se reúne con el presbiterio diocesano para celebrar una convivencia en el Seminario. Una eucaristía, el tradicional festival navideño de los seminaristas y la comida son los actos de una jornada destinada a la convivencia de los sacerdotes y a la oración en torno al misterio de la Natividad del Señor.

El encuentro, que se celebró el 22 de diciembre, comenzó con la misa, presidida por el obispo. Animó a los sacerdotes a difundir en cada una de sus comunidades el verdadero sentido de la Navidad: «En

esta sociedad secularizada como la nuestra, que celebra la Navidad como una fiesta laica de comidas, de compañeros, de amigos, de familias; que se celebra de todas las formas menos desde la fe, queremos celebrar juntos el verdadero significado de la Navidad para todo cristiano [...] Es lo que queremos y debemos anunciar en nuestras comunidades», dijo.

Además, ante la celebración de la Navidad, recordó al presbiterio la importancia de hacer «una acción de gracias a Dios porque se ha encarnado por nuestra salvación. Agradecer a Dios el gran amor que nos

tiene y que nos manifiesta con el envío de su Hijo al mundo».

Celebrar la Navidad es conmemorar el amor de Dios Padre, «que habiendo creado al ser humano por amor, cuando éste opta por otros caminos y no los de Dios, el mismo Dios no se resigna a que la criatura más perfecta de la creación quede condenada para siempre. Por eso, inmediatamente que aparece el pecado, Dios prepara el plan de salvación, un plan de salvación que lleva consigo enviar a su Hijo al mundo para que, encarnándose y entregando su vida por nosotros, muriendo y



«En esta sociedad secularizada, que celebra la Navidad como una fiesta laica de comidas, de compañeros, de amigos, de familias; que se celebra de todas las formas menos desde la fe, queremos celebrar juntos el verdadero significado de la Navidad para todo cristiano»

resucitando por nosotros, podamos ser salvados y ser verdaderamente hijos de Dios». Por eso, el plan de Dios es un «plan de amor».

Don Gerardo invitó al presbiterio a vivir un triple sentido de la Navidad: la conmemoración del nacimiento de Jesús en Belén, el nacimiento de Jesús en el corazón de cada cristiano y el anuncio para la última venida de Cristo.

En cuanto a la conmemoración del nacimiento de Jesús, los cristianos hemos de acercarnos agrade-



Algunos de los sacerdotes que participaron en la convivencia del pasado 22 de diciembre

ciendo el amor de Dios, «haciendo memoria del amor que Dios tiene al ser humano y que se concretó con la encarnación de su Hijo para ganarnos la salvación.»

Sobre «la presencia y el nacimiento del Hijo de Dios en cada uno de nosotros», el obispo hizo una llamada a la conversión, a preparar el corazón para su llegada: «Él llama continuamente a que lo recibamos. Debe llevarnos a cambiar nuestra vida en todos los sentidos». De esta forma, «Dios nos llama a que vivamos como salvados por su presencia y que, además, como seguidores de su mensaje, pongamos todas nuestras fuerzas para anunciar con alegría e ilusión, con nuestra palabra y con nuestro testimonio a los demás» el Evangelio.

En tercer lugar, la Navidad «nos recuerda que, mientras vivimos y cumplimos nuestra misión en este mundo, estamos preparando también la última venida de Cristo, en la que vendrá con gloria para darnos la salvación definitiva».

Don Gerardo concluyó invitando al presbiterio a vivir este triple significado de la Natividad del Señor con «gratitud por el amor que Dios nos ha manifestado al enviar a su Hijo al mundo, abriendo nuestra vida y nuestro corazón a la presencia y a la salvación de Dios que quieren hacer en cada uno de nosotros y convirtiéndolos a lo que Él nos pide, sin olvidar que el mismo Hijo de Dios que nos llamó volverá a recoger los frutos de la misión que nos han encomendado».

Después de la misa, los seminaristas ofrecieron a todos los sacerdotes el festival de Navidad.



Camino al Jubileo con un año para la oración

Camino al Jubileo que se celebrará en 2025, este año 2024 será el Año de la Oración siguiendo la propuesta del papa Francisco. En el marco de la preparación del Jubileo, se invita a las diócesis a promover la centralidad en la oración individual y comunitaria.

JESÚS CÓRDOBA ORTEGA

El año 2025 el papa Francisco convocará a toda la Iglesia para la celebración de un Año Jubilar, como viene siendo habitual desde que el Papa Pablo II en 1470 lo instituyera cada 25 años. En palabras del profeta Isaías, esta conmemoración es la proclamación de un «año de gracia» que tiene como finalidad renovar en santidad a la comunidad cristiana.

En muchas ocasiones, reducimos el don de los años jubilaes a un viaje o peregrinación a un lugar santo, una confesión un poco más exhaustiva de lo normal y la comunión. Sin embargo, el Señor nos concede este tiempo de gracia para algo más. Tomando una de las imágenes más bellas con las que el papa Francisco describe la misión actual de la Iglesia, podríamos decir que el año 2025 debe ser una llamada a los bautizados a pasar por el hospital de campaña, para redimir nuestra participación siempre escandalosa en la enfermedad del pecado y del



Logotipo del Jubileo 2025



El año 2025 debe ser una llamada a los bautizados a pasar por el hospital de campaña, para redimir nuestra participación siempre escandalosa en la enfermedad del pecado y del mal

mal. Cristo desea sanar a su Esposa de sus infidelidades con el amor redentor de la cruz, por lo que el Jubileo será un tiempo oportuno para bajar al sótano de nuestras miserias y reconocer nuestro abuso de poder, la egolatría, el deseo de protagonismo, la apatía evangelizadora, los pactos con la mundanidad, los ruidos innecesarios que ocultan la Palabra del Señor, la fragmentación de la comunión... Aspectos con los que tantas veces revestimos nuestra vida eclesial.

En camino hacia el Gran Jubileo del 2025, el papa Francisco invita a toda la Iglesia a dedicar el año 2024 a la oración, como mejor medio para prepararnos a tan importante evento. Como María y los apóstoles aguardaron orando la venida del

Espíritu, durante este año recién estrenado, tanto a nivel individual como comunitario, estamos llamados a potenciar el encuentro con Dios para volver a poner en el centro la relación profunda con el Señor, a través de las múltiples formas de oración de la tradición católica. Rezar es el mejor modo de abrir espacio a la presencia de Dios en nuestra vida, para dejarnos hacer por Él, como el barro en manos del alfarero, purificando nuestra vida de todo mal.

Escuchando la llamada del papa Francisco a dedicar este año 2024 a la oración, os invito a donar nuestro tiempo a quien realmente le pertenece, a Dios Padre y Creador de la vida, convirtiéndonos de este modo en templos del Espíritu Santo.

Curso de formación básica de agentes de pastoral

La diócesis ofrece un curso de formación teológica básica para agentes de pastoral a través del Instituto de Teología con el propósito de que aquellos que dedican su tiempo a la evangelización –agentes de pastoral– tengan una comprensión razonada del Catecismo de la Iglesia Católica. Este curso básico se puede completar con otros cursos que ofrece también el Instituto de Teología.

Como viene siendo habitual en los últimos años, el Instituto de Teología «Beato Narciso Estenaga» de Ciudad Real ofrece el Curso de Formación Básica para agentes de pastoral.

El curso se imparte en diez sesiones, de enero a mayo, durante dos años. Este año 2024 se imparten las lecciones 1-5; quienes se matriculen por primera vez, tendrán que continuar el año 2025 para completar el curso; quienes estuvieron matriculados en el año 2023, y vieron las lecciones 6-10, podrán completar el curso este año y recibirán un diploma de asistencia.

Se ha hecho una segunda edición del libro de texto, que se entregará a los alumnos nuevos y a los alumnos antiguos que no lo tuvieran.

La matrícula en el curso cuesta 20 € cada año, que tienen que aportar todos los alumnos, nuevos y antiguos.

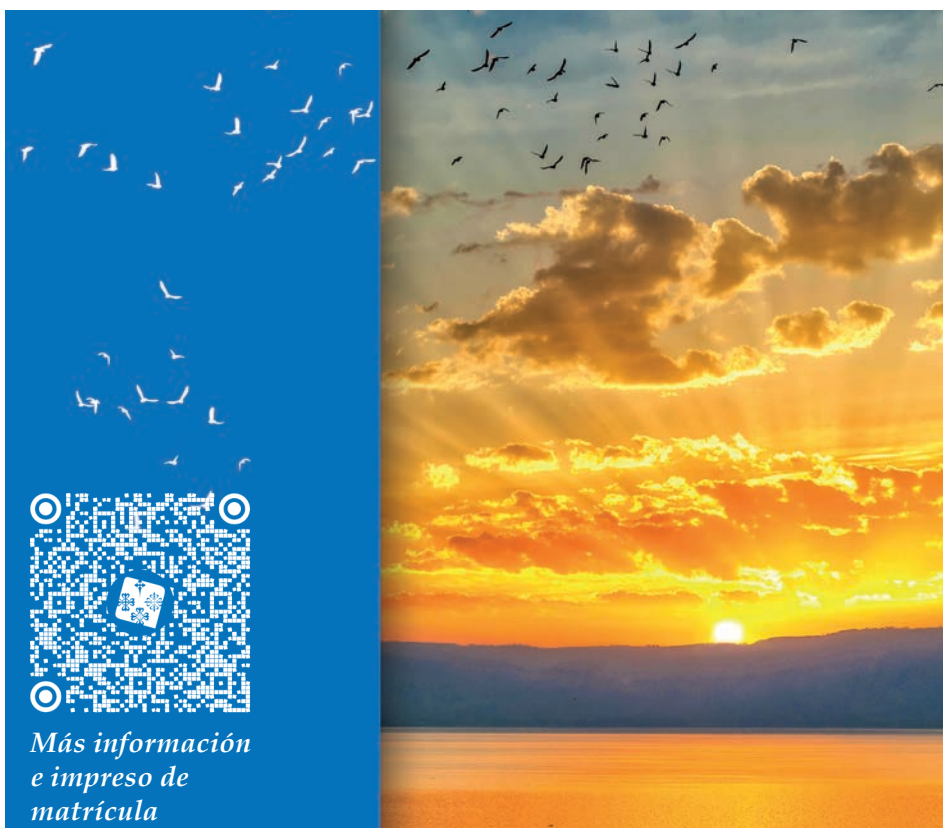
Novedades para el año 2024

El curso se impartirá presencialmente solo en dos sedes, Ciudad Real (Seminario Diocesano) y Tomelloso (Centro Parroquial de La Asunción).

Los días serán:

- 28 de enero.
- 25 de febrero.
- 17 de marzo.
- 21 de abril.
- 26 de mayo.

El curso también se podrá seguir *online* a través de la plataforma Zoom. Téngase en cuenta que solo recibirán diploma los alumnos que se inscriban en el curso y paguen la tasa. Los alumnos recibirán unos días antes de la sesión un enlace para poder conectarse en directo a la formación.



Más información e impreso de matrícula

Modalidades de matrícula

La matrícula se puede efectuar en la Secretaría del Instituto de Teología (en el Seminario Diocesano), con horario de 16:30 a 21:00 h., los siguientes días:

- 17 de enero.
- 18 de enero.
- 24 de enero.
- 25 de enero.

También se puede realizar la matrícula por correo electrónico en secretaria@beatoestenaga.es enviando el impreso de la matrícula y un resguardo del ingreso de 20 € en la cuenta del Instituto de Teología: **ES12 0049 4907 2821 1743 5615** (Banco Santander), indicando en el concepto el nombre de la persona inscrita.

Características del curso

Se trata de una introducción a las principales cuestiones relativas a la fe cristiana, tratadas de manera básica pero buscando una síntesis teológica fundamental, que permita comprender y explicar lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica.

El curso es impartido por profesores del Instituto de Teología de Ciudad Real y algunos colaboradores. Va dirigido especialmente a seglares que colaboran en las distintas tareas parroquiales (catequistas, voluntarios, hermandades, etc.).

Este curso se puede completar con otros cursos que ofrece durante el año el Instituto de Teología en su sede (cursos propios o cursos de Ciencias Religiosas).

Oración por la unidad de los cristianos



La Iglesia celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de enero de 2024. Este año con el lema Amarás al Señor, tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo.

Por este motivo, la delegación de ecumenismo celebrará una oración ecuménica el próximo viernes, 19 de enero, a partir de las 20:30 h. en la iglesia de San Pedro de Ciudad Real.



Juan 1, 35 - 42: Juan indica a dos de sus discípulos que sigan a Jesús, y éste los invita a seguirlo.

Comentario: Venid, es decir, salid de las sacristías, y veréis, a las víctimas de todas las guerras del mundo, a los empobrecidos de las crisis.

Para la celebración *Por Grupos de Animación Misionera*

II Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la celebración de la eucaristía. La iglesia celebra hoy el día de la Infancia Misionera con el lema *Comparto lo que soy*. Es un llamamiento a abrir el corazón, y participar de la misión al igual que aquellos que están en los lugares más pobres de la tierra, al lado de nuestros hermanos más necesitados y también allí donde aún no conocen a Dios.
- **1.ª LECTURA (1Sam 3, 3b - 10.19).** Samuel escucha la voz del Señor, lo busca y lo encuentra con la ayuda de Elí. También hoy nosotros somos queridos y llamados por Él para que se cumpla su voluntad.
- **2.ª LECTURA (1Cor 6, 13c - 15a.17 - 20).** San Pablo nos invita a glorificar a Dios con nuestro cuerpo, como templo del Espíritu Santo.
- **EVANGELIO (Jn 1, 35 - 42).** Jesús deslumbra a los primeros discípulos con sus palabras y los invita a quedarse con él. Andrés entusiasmado lleva a Simón, su hermano, con Jesús. El Señor nos invita a salir con ese mismo dinamismo misionero.
- **DESPEDIDA.** Dios nos fortalece con la eucaristía. Nos llama a salir al mundo a proclamar la alegría del encuentro, con el corazón abierto, respondiendo: «Aquí estoy, para hacer tu voluntad».

Oración de los fieles

- S. Presentamos a Dios las necesidades de todos los hombres:
- Por la Iglesia Universal: para que con alegría y entusiasmo lleve el Evangelio a todos los rincones de la tierra. Roguemos al Señor.
 - Por las familias: para que sean transmisoras de la fe y sean testimonio de amor, unión y perdón. Roguemos al Señor.
 - Por todos los niños y las niñas del mundo: para que conozcan a Jesús, se sientan amados por Él y lo den a conocer. Roguemos al Señor.
 - Por cada uno de los que participamos en esta eucaristía: para que compartamos lo que somos y tenemos, lo que Dios nos ha regalado, allá donde nos encontremos. Roguemos al Señor.
- S. Escucha, Padre, las necesidades de tu pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

Cantos

Entrada: En medio de nosotros (CLN/A6) **Salmo R.:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Una espiga (CLN/O17) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes 1Sam 15, 16 - 23 • Mc 2, 18 - 22 **Martes** 1Sam 16, 1 - 13 • Mc 2, 23 - 28 **Miércoles** 1Sam 17, 32 - 33.37.40 - 51 • Mc 3, 1 - 6 **Jueves** 1Sam 18, 6 - 9;19, 1 - 7 • Mc 3, 7 - 12 **Viernes** 1Sam 24, 3 - 21 • Mc 3, 13 - 19 **Sábado** 2Sam 1, 1 - 4.11 - 12.19.23 - 27 • Mc 3, 20 - 21